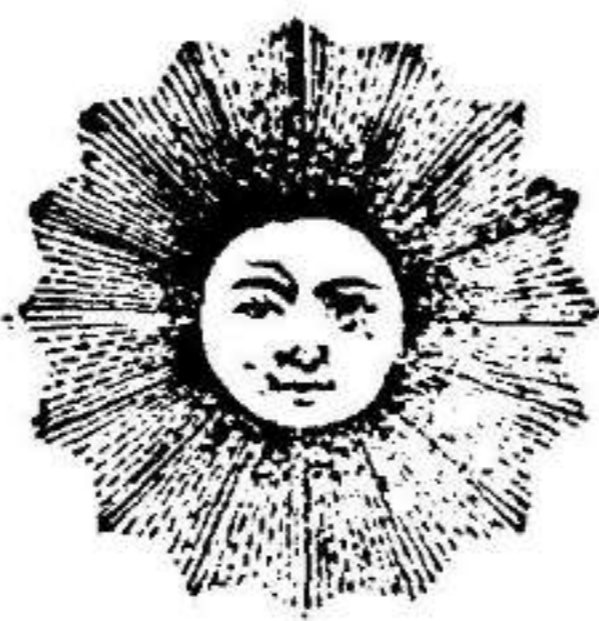


EL PARDILLO.



PERIODICO SEMANAL INOFENSIVO.

NUMERO ILUSTRADO 10 CÉNTS.

NUMERO SIN ILUSTRAR 5 CÉNTS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un trimestre.	1 PESETA.
Un semestre.	2
Un Año.	4

SEGOVIA 15 DE DICIEMBRE DE 1883.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

PUNTOS DE SUSCRICION.

8 Cintería 8, librería,
8,—Plazuela de Avendaño,—8,

HOSPITAL PROVINCIAL.

Cuando nuestros Diputados provinciales tomaron posesión del importante cargo que hoy desempeñan, celebraron en fraternal banquete, aquel acontecimiento, iniciando en sus brindis ó discursos, los sanos propósitos con que venían animados. Entre los elevados pensamientos que surgieron de la mente de los representantes de la provincia fué favorablemente acogido, la creación de un *Hospital Provincial*, cuya necesidad, cada vez más sentida, ha debido comprender como nosotros la Excelentísima Diputación. Estas son las noticias que por aquella época recibimos de nuestro colega *El Adelantado*, que obedeciendo sin duda á su consigna, anticipó á sus abonados los pormenores del festín. Mas en tanto, el tiempo sin cesar corriendo con pasmosa rapidez, viene á demostrarnos ó por lo menos, hacernos pensar que tan bello ideal, brotó como acontece con frecuencia, al calor del espumoso champagne, puesto que ni nuestro colega, ni la Diputación, han dado que sepamos, ulteriores manifestaciones del asunto. No hemos de intentar dirigir nuestras protestas á la Corporación provincial, pero si queremos recordarla, que toda vez que el *«Adelantado»* lo trasladó al dominio público, merece que se estudie y realice, tan excelente proyecto, que seguramente será acogido con el aplauso de la prensa, como de la provincia. Tiempo es ya, que nuestra Diputación, se emancipe de la tutela de un patronato, renunciando á la hospitalidad particular que en limitadas concesiones se la ofrece, como es justo y conveniente, que Segovia posea un Hospital provincial bajo la dirección administrativa de su Diputación.

Y puesto que como dice el adagio, *querer es poder* ya hace el caso el ir acopiando los recursos valiosos de antiguas instituciones benéficas, que no escasean en nuestra provincia y que asociadas á las que han de facilitar los municipios como los donativos particulares, constituyen elementos de no escaso interés para la realización del proyecto. Seguramente la población flotante ó temporal de el Hospital han de constituirlos los asilados enfermos del Hospicio y *Santi-Spiritus*, los de establecimientos ó asilos de la beneficencia particular, los militares, forasteros y personas pudientes que prefieren la aseada cama y buena asistencia de un hospital á la bullanga y trato enreglamentado de las fondas ó casas de huéspedes; y por último, la clase indigente de la provincia, que sobrados de miseria como faltos de alimentación y cama, han de hallar saludable lenitivo para sus padecimientos.

Hoy que la caridad, al amparo de la ilustración

y educación de los pueblos, se practica más dispendiosamente que en pasados tiempos, hace suponer que además de los importantes recursos de que dispone la Excm. Diputación, podrá contar, pues así lo esperamos, con el donativo ó pequeño óbolo particular de la clase acomodada mediante una suscripción ordenada, Y no hay que esforzarse para demostrarlo puesto que son conocidos los rasgos generosos de este hidalgo pueblo, que no hace tan larga fecha, acudió al llamamiento de su municipio suscribiéndose para el entretenimiento del soñado *Asilo de los pobres*. Construyase pues, un Hospital provincial, en donde el enfermo halle el consuelo de la santa caridad; la afabilidad y ciencia del personal facultativo, y todos los recursos necesarios hasta el último soplo de la vida ó de la completa curación; declinando los privilegios y distinciones, para que el nuevo Asilo, sea el amparo de todo linaje de padecimientos, puesto que, tan enfermo es el leproso y sífilata como el enagenado y tifoideo. Que es evidente la necesidad de un Hospital provincial, lo prueba, si no estamos mal informados, el que en pasadas épocas, hubo de preocupar á la Corporación provincial, hallándose en posesión de un ilustre doctor ex-presidente de la Diputación, los datos concernientes á los recursos y medios de que puede disponerse para su creación.

Querer es poder, volvemos á repetir, y si en algo estima esa distinguida Corporación la humilde opinión, hija de nuestro deseo por el engrandecimiento de la provincia, no demore el llevar á la practica tan benéfico como elevado proyecto, nombrando al efecto y para que no salga un bañuelo, la comisión pericial, pero escogida, que se encargue del estudio del solar, planos y dirección del edificio. Una comisión formada por el inteligente como distinguido arquitecto provincial Sr. Berwejo, y los médicos de la beneficencia provincial y municipal Sres. Baeza y Barroso que por sus oposiciones y trabajos científicos han demostrado su buen criterio y amor á la ciencia; es indudable que estarían dispuestos á presentar á la Diputación un hospital modelo.

Pretender que un edificio de esa importancia se construya bajo la dirección de un arquitecto ó maestro de obras incompetentes en cuestiones de higiene es algo temerario y daría por resultado un hermoso caseron apropiado para cuartel ó para irrailes en vez de un acondicionado asilo para organismos raquíticos y enfermos. Los fatales resultados de pasadas torpezas aun son visibles por haber desdeñado los consejos de la ciencia, pero hoy que nuestra Corporación provincial la constituyen personas de reconocida ilustración es desesperar atienda con solicitud tan interesante asunto.

El arte con la ciencia tienen que vivir rorocamente en matrimonio perpetuo é indisoluble para que la humanidad gozosa de los beneficios que reporta pueda entonar sus himnos de alabanza; intentar demostrarlo seria inferir una ofensa al elevado criterio de los señores diputados mas versados en el asunto que

El Incurable.

FIESTA INFANTIL.

El jueves último tuvimos el gusto de asistir á la función dramática organizada por Doña Luisa García, Directora del colegio de Señoritas, del Carmen ejecutada por las niñas de su colegio y con la cual obsequió dicha señora á sus numerosos amigos.

Instalado el teatrillo en el lindo salón de verano del café de la Unión, ante una numerosa concurrencia en la cual abundaban las caras bonitas, (lo cual no es extraño tratándose de Segovianas) no sabíamos que admirar más, si la inocente gracia y donaire de las diminutas actrices ó el gusto y acierto de los que las ensayaron.

Púsose en escena el juguete *«El castigo del Orgullo»* un coro de modistas de D. Pompeyo en Carnaval y otra piececita titulada *«El Egoísmo»* terminando el espectáculo con un baile fantástico en el cual las niñas que lo ejecutaron estuvieron monisimas.

La concurrencia encantada ante el talento y gracia de las lindas debutantes fué prodiga en aplausos, obsequiando á la pequeña *troupe* con dulces y haciendo repetir el coro que fué muy bien interpretado, quedando todos muy complacidos de la amabilidad y fino trato de la señora de la casa.

Un pequeño incidente vino á turbar por breves momentos la alegría y animación de la fiesta; un quinqué de los que alumbraban la escena se cayó derramandose el petroleo, que al momento se prendió levantando llama: á la voz de fuego lanzada por los más asustadizos produjose la confusión consiguiente en especial entre los que estaban distantes y no pudieron apreciarla poca importancia del suceso que no tuvo más consecuencias que el susto natural en casos semejantes.

Damos las gracias á la Sra. D.^a Lucia García por su amabilidad y deseamos que cada mes sea Santa Lucia para poder disfrutar veladas tan agradables.

EL HIELO.

Tieso como un palo, convertidas las orejas en alcachofa por su forma á fuerza de sabañones, y en remolacha por su color, sin separar el pañuelo de su natural sitio, convertido en fuente de vecindad, escribimos estas cuartillas. Escasa de muebles nuestra redacción, y escaso de redactores EL PARDILLO, no podemos siquiera comunicarnos nuestro calor natural, á falta de mejor estufa, y se nos hielan los dedos, la tinta y los pensamientos, y nuestros escritos tienen que revelar por fuerza la falta del elemento indispensable para la vida.

Pues señor ¿quien inventaría el frío?

Todos sabemos quien hizo el agua, pero nadie nos dice que el agua se formara helada, y el pensamiento se fija sin querer en la inmensidad líquida, pasando por alto el figurarse la convertida en un témpano de colosales dimensiones.

Conocido es por todos los vivientes que el Supremo Hacedor formó el aire, pero todos convenimos en que no lo hizo para que repariera pulmonías que cortasen la mitad del camino del vivir á los miserables seres, sino templadito para que pudiésemos respirarlo.

La formación del sol tal vez fuera la más sublime y mejor concebida: foco de calor y de luz, sin él nada existiría, y no cesamos de elevar á la altura nuestras acciones de gracias por tan inmenso brasero, pero sería heregía suponer que Dios formara un inmenso pozo de hielo, destinado á convertir en soberte á la afligida humanidad.

Al crear las aves no las formó entumecidas, y claro es que no hubiera creado los peces si el agua en que nadan hubiese sido sólido trozo: y al llegar á los seres hechos á su semejanza, al dar el último toque al hombre, le puso de verano para que viviese con holgura, pues de otra manera le hubiera provisto de vellosa piel, y aun después del pecado, cuando la celeste maldición cayó sobre el género humano, se condenó á este á sudar, pero no á helarse.

¿De donde pues viene el frío?

Si no nos equivocamos, debe consistir en que esto se vá.

Hace algunos años, cuando éramos jóvenes, no sentíamos el frío, y hoy este nos invade.

Nuestro ser era una chispeante hoguera, y hoy es un trozo de hielo.

Inmensas llamaradas de ilusiones se elevaban por doquier y nos circundaban, y hoy el hielo de los desengaños rodea la garrafa de nuestra existencia.

Esto se vá, es decir todos nos vamos.

Tal vez os cause frío la frase, pero no os alarméis, es que nos vamos á buscar sitio más abrigado que nuestra redacción, porque en ella nos helamos.

PITADAS.

Con el próximo número levará nuestro repartidor el recibo del trimestre á nuestros queridos suscritores.

Comprendemos que la noticia no es grata, pero es indispensable.

Rogamos á todos los que con su suscripción nos honran, que en cuanto dejen de recibir algun número, nos manden á la redacción un papel con noticia de la falta. Nuestro deseo de evitarlas es muy grande, pero nada podemos hacer, si las ignoramos.

El laborioso, honrado y entendido librero, D. Gregorio Hernando falleció, como saben nuestros lectores, á quienes tuvimos el sentimiento de participarlo.

En el número de «El Globo», correspondiente al 13 de este mes aparece su retrato y una reseña de los servicios prestados, sobre todo á la enseñanza primaria.

Recomendamos el artículo, recompensa postuma al indisputable mérito del que por desgracia ya no pertenece á la sociedad de los vivos.

La bajada del Postigo, está pidiendo á voces que los señores concejales se figen en ella ó bajen alguna vez por tan «agreste» sitio para ver los mil peligros que se corren al lanzarse por aquellos vericuetos.

Como solo es accesible á los pedestres claro está, que un municipio que tiene coche, no va á pasar por don le solamente á «los miserables» nos está permitido.

Parece mentira, que las palabras de la prensa se pierdan en el espacio; pero solamente nos cabe una satisfacción y es que la opinión pública está con nosotros y ya que el municipio evocó en días pasados esa palabra, hoy con ella le decimos que la opinión pública, de la que somos eco, les «pita» hasta más no poder y les seguirá «pitando» hasta la consumación del concejo.

Pregunta «El Adelantado» si es cierto que se ha cedido gratis la casa del guarda del pinar de la Cuesta de los Hoyos, para una industria peligrosa.

Estas preguntas son algo cándidas, porque nuestras autoridades, en hacer las cosas al revés se pintan solas.

Ya procuraremos enterarnos y milagro será, que no salga la cosa á pedir de bocas.

Yo me froto las manos, porque espero «explosiones» de bombo.

BECQUERIANA.

Los suspiros son aire, y van al aire, las lágrimas son agua y van al mar, dime, lector, cuando «se va» la lengua ¿sabes tú á donde vá?

Algunas noches recorren las calles de nuestra población algunos grupos de bárbaros entonando canciones que hacen ruborizar la menos ruborizable.

Los agentes de la autoridad, civil y municipal los oyen con esa calma y parsimonia que les es inherente y los cantantes cafres siguen dando al aire sus obscenos cantares, sin que nadie los pegue un estecazo, ni haya un solo mortal que los desnucque.

Si seguimos así, vamos á ascender á *zulús* todos los segovianos.

La Comisión de beneficencia de la Diputación de Cáceres, ha propuesto la construcción de un hospital provincial acomodado á los preceptos higiénicos que la ciencia recomienda para esta clase de establecimientos.

El presupuesto de la mencionada obra asciende á 471, 704 pesetas.

¿Nos podrían ilustrar nuestros lectores acerca de la compra al por mayor de algodón blanco para Lordar?

¿Es cierto que no hay suficiente surtido?

Esto traseiende á bolas, pero nosotros hacemos mutis interior nos ilustra.

Se cansa de pelir la musa mia
toque la banda de Artilleria;
Señor de Torre Agero
sinó toca por falta de dinero
nosotros que la damos de *barbales*
ofrecemos al mes, cuatro reales.

Según nuestras noticias se va á verificar pronto el enlace de un entusiasta capitán de Artilleria con una joven ultramarina.

El «trousseau» de la novia según tenemos entendido es notable por sus riquezas en objetos de piel de Rusia. No podemos ser mas claros.

CONSECUENCIAS.

¿No es verdad, *Simplicia* mia
que tu silencio obstinado
al PARDILLO ha demostrado
que tienes un alma fria?

No me desdeñes impía,
dime algo por favor;
pues buscando tu rigor
te demuestro idolatrarte
y mi afán de apabullarte
está respirando amor.

Solo anhelo que me grites
con el furor que tu quieras,
que de diez mil rabaneras
tomes aliento y te irrites;
que con tus truenos me escites;
que demuestres tu valor;
que en mi sacies tu rigor
porque ya me tienes frito
y yo, pegando repito
que estoy rabiando de amor.

De amor te hablan mis *pitadas*;
de pasión mis versos malos;
amor, si te muelo á palos;
pasión para tus *trouadas*.

Si amor se hiciera á pedir adas
yo fuera tu trovador,
y no hubiera otro mejor
lanzándote enorme piedra
porque á mi nada me arredra
si se trata de tu amor.

El nuevo centro de ilustración y recreo «La Perrera» se ve cada día más concurrido por la *high life*, la *crème* y lo mas *floridito* de la buena *pschutt* segoviana y estrangera.

En dicho centro no hay presidente, secretario ni junta directiva. La buena educación de los socios, preside en todos los actos.

El Sr. D. Telesforo Perez Durán, encargado de la instalación y demás cargos difíciles merece todo género de elogios por el éxito de sus trabajos en pró de *La Perrera*.

En la librería de D. Francisco Santiuste, Cinteria 8, se ha recibido una magnífica colección de *Almanques Americanos*.

Siguen también proporcionándose las obras de Perez Galdós, Valera, Selgas; y se admiten toda clase de suscripciones. La biblioteca de Barcelona «Arte y

Letras» ha terminado la primera serie de las obras entre las que se cuenta lo más selecto de la literatura nacional y extranjera.

El que desee la serie completa de 25 tomos con láminas, puede dirigirse á dicha librería.

CORREO INTERIOR.

Sr. Don «El Adelantado»

Segovia.

Mi querido amigo y colega: nos decías en tu 237 aparición que se reunía en sesión nuestro Ayuntamiento y la Junta de Asociados para la elección de un cuarto (esto parece cosa de tresillo) médico de Beneficencia Municipal.

Aparte de tus quejas que también son mías, solo voy á preguntarte, por ser tú más antiguo en esta tierra; quién es el Sr. D. Julian Gil Rodriguez, que según me han dicho ha sido agraciado con el puesto de cuarto en el tresillo médico-benéfico-municipal.

Si no nos equivocamos, existe un concejal del mismo nombre, pero como en este caso habríamos de hacer todos los comentarios que nos diera la real gana, los dejamos por hoy y esperamos á que tú hables para hablar nosotros.

La antigüedad tuya (que respeto) te da la batuta en este asunto y yo solo espero que marques el primer compás, para empezar la sinfonia.

Ya verás como habrá entonces, concejal que asomándose al balcón de la casa grande dirá un tantico escamado,

So oye una cencerrada

¿Quién podrá ser?

Se oye una cencerrada

¿Si será él?

Adios, querido colega; un palo mayúsculo á tu tristurada amiga la señá Tempestad y para tí la salud, paz, suscripciones y bienandanzas que para sí desea.

EL PARDILLO.

A.....

En tus dorados cabellos
la mirada se extasia
y siente la musa mia
no estar enredado en ellos
bebiendo su poesia.

Y es que mi musa se goza
de tus ojos al reflejo
y en sus rayos se arreboza
porque mi musa es muy moza
aunque inspire á un hombre viejo.

Por eso que yo al cantar
á tu dorado cabello
imparcial puedo espresar
que es bello, pero tan bello
que no puede mejorar.

A UNA ELLA.

DO rada nube de ilusión y encanto
RE luce en tu brillante y puro cielo
MI entras oscuro de tristeza y llanto
FA tal al mio, le quitó el consuelo.
SOL o podria de mi nube en tanto
LA tuya disipar su negro velo,
SI tus labios digesen, cual yo esclamo,
DO s palabras tan solo, Dos «te amo.»

SILBATOS.

Pronto su agudo silbido
dará la locomotora,
y pronto los concejales
con prosopopeya y pompa
precedidos de maceros,
con la gaita y la tambora
y creyendo han hecho algo
para que el carril se corra,
marcharán hacia la dehesa
donde es regular que coman
los suculentos manjares
que les lleven de la fonda,
y allí los tiesos ediles
dejan la tiesura ociosa
y encenderán los cohetes
con sus dignas manos propias:
subirán en los carruages,
como en nubes de su gloria
y marcharán á Medina
y allí echarán otra ronda,
pero los muy infelices
no contemplarán la songa
con que les silba la maquina
que arrastra su alta persona,
como diciendo: «infelices
tan llenos de la engañosa
soberbia, que creéis algo
valer, y no valeis jota:
que algo pudisteis hacer
que os diera fama notoria
y solo os poneis el fraque
la levita y la castora
para pasear el humo
que hincha vuestra piel lustrosa.

Yo sola de nada valgo
porque doy vida preciosa
al que ayuda machancando
para forjar vida propia,
pero á aquellos que se duermen
sobre engañosa corona
les llevo siempre el descrédito
y no les llevo otra cosa.»

CON CARÍÑO.

Es tanta la simpatía
que me inspira nuestro alcalde
que aunque sé que escribo en balde
acudo á su señoría:
no se porque suerte impía
con mis consejos le advierto,
y predico en un desierto,
sacando por conclusión
lo que el negro del sermón,
y como acertar, no acierto.

Me canso ya de escribir
y mi suerte es tan ingrata
que los mulos en reata
siguen sin dejar de ir,
escusado es advertir
que pasará algun fracaso
si siguen cerrando el paso
los carros, por las aceras,
y á mis voces plañidasas
se sigue sin hacer caso.

Señor alcalde por Dios
que me limpien esas vias,
porque hay unas porquerias
que valen lo menos dos:
de grande proyecto en pos
sé vá su mente alcaldesca
pero le armará una gresca
si los detalles descuida

y sí de ellos no se cuida
no sabe lo que se pesca.

¿Que se hizo de tu vigor
y sin igual energía?
¿Quién ya de alcaldes se fia
y tiene al alcalde amor?
Tu debut fué seductor
empuñando la piqueta,
mas luego, ni una peseta,
hay quien dé por tu gestion.
Con que, á blandia el baston,
si nuestro bombo te peta

¿Que hubo que así te aplastó
y te volvió tan chiquito?
Hiciste al pronto un pinito
y tu poder se achicó:
ó mandas tu, ó mando yó
si no hay alguno que mande,
pues porque no se desbände
por esos cerros tu grey,
con el palo, y con la ley
habrá quién el mando apande,

Guerra al que en las calles corra,
á caballo ó en carruage,
procurar que el pau se baje
y á los pobres se socorra,
hacer no vivan de gorra
los mocetones fornidos,
en sitios no concurridos
que se almacenen los coches,
y vigilar por las noches
á los serenos dormidos.

Adios, señor D. Mariano
no diras que no te quiero,
sal ya del atolladero
y no te quedés enano;
álzate fuerte y lozano
alza del suelo los pies
y de tu mando después
te llevaremos en vilo
si en mandar echas el quilo,
de obstáculos al través.

TEMA OBLIGADO.

Si llegase yo á causarte
alcalde del corazon
es porque estás muy «guasón»
y no debes «guasearte».
yo me obstino en suplicarte
mientras tú, dices que nones
pero atiende á mis razones,
que piden constantemente
una cosa solamente
¡canalones! ¡canalones!

Solución á la fuga de vocales del sábado anterior.

¿No te causa sonrojos
negarme con los labios
lo que dicen tus ojos?

Solución á la charada del sábado anterior.

CON-CHI-TA.

CHARADA.

Inmensa la prima,
muger prima cuarta
muger terciá cuatro
y el todo, muchacha.

LA CIEGA.

Implacable la sombra te persigue.....
 intentas de ella huir..... ¡vana esperanza...!
 más rápida que tú, veloz te sigue,
 y cuanto corres más, antes te alcanza!
 En caos de tinieblas sumérgida,
 para no ver tu planta, abres los brazos,
 cual si quisieras dar, toda la vida,
 á un invisible objeto tus abrazos.
 No tus abiertos ojos pestañean;
 fijos y absortos, en la sombra oscura,
 parece que suspensos se recrean
 de un éxtasis eterno en la dulzura!
 Siempre vivir así ¡fortuna impía!.....
 ¡extinto estar de tu pupila el broche!.....
 ¡abrir los ojos á la luz del día,
 y solo ver las sombras de la noche!
 Si hasta á los mismos ojos del malvado
 Dios concedió su luz fulgente y bella
 ¿cómo ha sido, ángel puro, tu pecado,
 para el castigo de vivir sin ella?
 Brilla la luz sobre tus labios rojos.....
 brilla en tu hermosa frente despejada....
 ¿porqué no habita en tus opacos ojos,
 siendo los ojos de la luz morada?
 ¿No lloras de dolor, y me escuchaste?
 No entiendes, nó, cuanto mi labio nombra,
 porque, ciega al nacer, nunca abarcaste,
 la idea de la luz, desde la sombra.
 Mas ¡ay! ¿qué logran los mundanos ojos
 viendo le esfera azul que envuelve al suelo,
 si su impotencia llorarán, de enojos,
 al querer más allá tender su vuelo?
 Siempre, y en vano, la pupila osada,
 por ver un más allá, se abre anhelante....
 ¡porque ejerce ese espacio en la mirada
 de la atracción el vértigo incesante!
 ¡En vano! que ese espacio transparente
 solo á la luz del alma es accesible,
 cuando tras ese azul, ella presiente
 la morada de Dios en lo invisible;
 cuando adivina, con sospechas ciertas,
 en los candentes astros del espacio
 el regio tachonado de las puertas
 de su infinito y eternal Palacio!
 Si los ojos de tu alma, en rauda vuelo,
 llegan allá con éxtasis profundo;
 si la grandeza admiras de ese cielo,
 ¿á que mirar la pequeñez del mundo?
 Dios te negó de objetos terrenales
 la imperfección que nuestro afán no calma;
 ¡y al apagar tus ojos materiales,
 encendió con su luz los de tu alma!
 A ese espacio de luz desconocido
 tan solo de la Fe la vista llega...
 nada para la Fe yace escondido,
 ¡y no obstante la Fe siempre fué ciega!
 ¡Vive feliz!... en tu ilusión supones
 al hombre amado que en tu pecho vive,
 y lleno de imposibles perfecciones
 tu amante pensamiento lo concibe...
 Sueñas su imagen con tenaz empeño,
 y tu sueño la luz no desvanece;

¡Feliz quien goza en el eterno sueño
 que una ilusión eterna nos ofrece!
 Busca el amor la sombra; entre su gasa
 brilla mejor su fuego, en llamas tiernas,
 ¡que el amor si es eterno, y nos abraza,
 busca, para vivir, noches eternas!
 Si los objetos tu ilusión enciende
 con luz hermosa, y en conjunto extraño,
 ¿Para que quieres ver?... di ¿quién pretende
 ver en la realidad el desengaño?

.....
 ¡Cuántas veces, soñando el alma mia
 con una imagen que embebida amaba,
 maldije al despertar la luz del día,
 que mi fantasma hermoso evaporaba!
 ¡Cuántas veces, al ver sobre los ojos
 de la mujer que amo glacial sosiego,
 con loco frenesí, pedí de hinojos,
 para no sufrir más, quedarme ciego.

Tomás Briones.

AL VECINO DEL BALCON.

Vecino: como chico consecuente
 y además en extremo agradecido
 por su carta anterior, gracias enviado
 y con mi pluma y mi cariño cuento.
 La pluma poco vale, ó mejor dicho
 nada absolutamente, y si un capricho
 de la deidad simplona, (no Simplicia)
 me tiene cada hora y cada rato
 hecho un infelizote literato
 por inocencia es, nó por malicia.
 Cuenta así por lo tanto, Don Vecino;
 con mi cariño no variable y fino,
 tan fino como el aire de estos días
 que venia regando pulmonías
 de las que cura el cura,
 y que á cualquier criatura
 le pone con el cuerpo en polvorosa;
 pero esto no conviene que se trate,
 es hablar del pulmón en disparate:
 así pues, hago punto y á otra cosa.
 Su modestia de V. me causa rabia
 ó yo ya estoy en babia
 pues sabe todo el mundo
 que es V. escritor, bueno y profundo.
 Los versos con que hizo en EL PARDILLO
 su gran presentación fueron muy buenos
 y al hablar en aquel fúeso tonillo
 con que habló á los editores *maurinos*
 demostró V. tener muy buen olfato
 y que sabe al edil dar un mal rato.
 Daro en ellos, vecino; no haya pena
 y si la incuria, tristes nos condena
 á ver que cada cual hace su gusto
 prepárese enseguida el gran disgusto.
 En fin vecino para no cansarle
 voy aquí en un momento á confiarle
 algunas mandamientos *pardillescos*
 que son más que otra cosa *anti edilesco*
 El primero amarás las suscriptoras

por ser paganas, bellas y señoras;
 el segundo, no jures dar un bombo
 ni aún al mismo Cristóforo Colombo;
 el tercero, (es cuestión que poco cuesta)
 santificar con palos cualquier fiesta,
 el cuarto, honrarás al impresor
 al cajista, al papel y al suscriptor;
 el quinto, no matar y desperdicia
 todo lo que aproveche la *Simplicia*
 el sexto, es mandamiento no variable
 y por todos sabido y respetable.

El séptimo, el octavo y el noveno
 se deben observar pero de lleno
 sin variaciones de ninguna clase
 y el décimo también pasa quien pasa.
 Estos diez mandamientos
 sin más aditamentos
 se rednean á dos días de un principio:
 á zarrar con razón sin perder ripio
 y á buscar suscripciones
 lo mismo que se buscan bendiciones.
 Esto está dicho, pues, aquí termino
 doy punto saludándole muy fino
 deseándole salud de todas veras.
 Hasta el otro pardillo, su

Boqueras.

Conozco yo una rubia
 de ojos de cielo
 creados de los vivos
 para ceusuelo.
 Son mi deleite
 uno llora vinagre
 y el otro aceite.

Conozco una morena
 tan resalada,
 que todo lo habla ella
 los demás nada,
 Verdad me es cuda
 ¡tarda tanto en hablarlo!
 ¡Es tartamuda!

Conozco una castaña
 ¡Ay que chiquilla!
 Destroza corazones
 donde los pilla.
 Cosa es certera
 que todos los destroza:
 es carnicera.

Conozco yo una roja
 que es mi ventura
 á otros y á mí les libra
 de la amargura
 Y aunque ya ochenta
 cuenta esta confitera
 los representa

Y conozco á otras muchas.
 rubias morenas
 rojas y *chocolatas*
 que causan penas
 No la grimean
 ni endulzan ni destrozan
 ni balbucean.

EL PARDILLO.

PERIODICO SEMANAL INOFENSIVO.

SE PUBLICA LOS SABADOS.

Este periódico, viene á defender los intereses generales de la Provincia y á no mezclarse en nada que tenga carácter político.

SE ADMITEN ANUNCIOS, COMUNICADOS Y RECLAMOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

LA CORRESPONDENCIA Y DEMÁS AL DIRECTOR

3, PLAZUELA DE VENDAÑO, 3,

Segovia: Imprenta de Santiuste, Calle de la Potenda, número 1.